

Guernica: versión nacionalista.

“Salamanca 29, 2 madrugada. Queremos decirle al mundo, muy alto y muy claro, unas palabras sobre el incendio de Guernica. Guernica está destruida por el fuego y la gasolina. La han incendiado y la han convertido en ruinas las hordas rojas al servicio criminal de Aguirre, presidente de la República de Euzkadi- El incendio se produjo ayer, y Aguirre ha lanzado la mentira infame, porque es un delincuente común, de atribuir a la noble y heroica Aviación de nuestro Ejército nacional ese crimen.

Se puede probar en todo momento que la Aviación nacional no voló ayer, a causa de la niebla, ni sobre Guernica ni sobre ningún otro punto del frente de Vizcaya. Hoy sí ha volado la Aviación nacional sobre Guernica. Ha volado y ha tomado fotografías del incendio de Guernica, que aparece casi totalmente destruida. Aguirre se ha sentido diabólico y ha preparado, en un alarde de histrionismo repugnante, la destrucción de Guernica, para endosárselo al adversario y buscar un movimiento de indignación en los vascos, que vencidos y desmoralizados no pueden ya reaccionar todavía, sino merced a una gran convulsión de este género. Si el árbol santo de Guernica ha perecido en la hecatombe, es Aguirre y los suyos quienes lo han hecho perder.

Ya hemos dicho que nuestra Aviación no pudo realizar ese incendio, porque no voló ayer» pero, además, hay testigos del incendio de Guernica por los rojos, testigos de su labor con la tea incendiaria y con el petróleo.

Muy pronto quedará en nuestro poder esta villa. Invitamos al mundo a que vaya con nosotros a contemplar sus ruinas. Allí se probará de manera indudable, ante los periodistas extranjeros, que la destrucción de Guernica no puso ser provocada por bombas incendiarias, que su destrucción es obra de los que quemaron Irún y Eibar, de los que dejan siempre una España espectral a sus espaldas.

Aguirre acaba de inventar la más trágica y despreciable de las farsas, imitando a los que nos atribuyeron el derribo de aquel aeroplano francés en que viajaba el presidente de la Cruz Roja Internacional, y el bombardeo de la Embajada inglesa en Madrid. Dentro de poco, no le quedará al mundo duda alguna, como no le ha quedado ya de aquel derribo del avión francés y de aquel bombardeo de la Embajada inglesa que realizaron los marxistas. Pero además de las pruebas que se han aportado ya de la infamia marxista y que se aportarán todavía, aquí está a la vista del mundo la España reconquistada por Franco: serena, tranquila, libre, feliz junto al Ejército nacional, que vence al enemigo y reconstruye su Patria, mientras las hordas rojas asesinan, martirizan, incendian, destruyen y llevan al caos por todas partes. Los vascos y el mundo, deben saber que Aguirre ha quemado Guernica. No hay más verdad que ésta, qué es la única verdad.”

Diario ABC de Sevilla, 29-Abril-1937